

Contra las cuerdas: el combate de sentidos arraigados. La extensión universitaria entre la divulgación y la praxis

Inés Del Águila, Ludmila Mastrángelo y Rosana Sosa

Palabras clave:

Otra economía, combate de sentidos, agroecología, cooperativismo.

Otra economía, sentidos disputa, agroecología, cooperativismo.

Para citación de este artículo:

Del Águila, I.; Mastrángelo, L. y Sosa, R. (2017). Contra las cuerdas: el combate de sentidos arraigados. La extensión universitaria entre la divulgación y la praxis. *En Revista Masquedós*. N° 2, Año 2, pp. 55-63. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.

Recepción: 16/08/2016. Aceptación Final: 07/11/2016.

Resumen

El artículo pretende compartir algunas reflexiones que surgen de los desafíos asociados a planificación y ejecución de actividades de extensión universitaria vinculadas al Programa de Economía Social, Solidaria y Popular (PESSyP) de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). En esta oportunidad, nuestra mirada está focalizada

en el diseño e implementación de talleres destinados a estudiantes secundarios de Olavarría, Buenos Aires. Compartimos aquí el proceso de reflexividad que busca elucidar algunas cuestiones vinculadas a acciones que apuntan a hacer perceptible, para el conjunto de la sociedad, la existencia y la presencia de “otra economía”. En segundo lugar, se pretende analizar y ponderar críticamente el sentido de las intervenciones que pretenden, desde la extensión, interpellar y problematizar las prácticas cotidianas

–en este caso, asociadas a la alimentación y la participación estudiantil-. La concurrencia de ambos ejes quiere dar cuenta, para el caso de referencia, de cómo la tarea que supone la construcción de otra economía aparece condicionada por la superación de visiones dominantes acerca de la extensión universitaria.

Resumo

O artigo tem como objetivo compartilhar alguns pensamentos que surgem a partir dos desafios associados com o planejamento e implementação de atividades relacionadas ao programa de extensão universitária da Economia Social, Solidariedade e Popular (PESSyP, FACSU UNICEN). Desta vez, a nossa atenção está focada no desenho e implementação de oficinas para estudantes do ensino médio em Olavarría, Buenos Aires. Partilhamos aqui o processo de reflexividade procura elucidar algumas questões relacionadas com ações que visam tornar perceptível para o conjunto da sociedade, a existência e a presença de “outra economia”. Em segundo lugar, visa analisar e refletir criticamente o significado de intervenções que procuram a partir da extensão, desafiado e problematizar as práticas cotidianas neste caso associada com alimentos e participação estudiantil-. A concordância de ambos os eixos tenta explicar o caso de referência, como a tarefa envolveu a construção de uma outra economia parece condicionada por superar visões dominantes sobre extensão universitária.

Introducción

El artículo pretende compartir algunas reflexiones sobre las prácticas de extensión universitaria realizadas por el Programa de

Extensión de Economía Social, Solidaria y Popular (PEESSyP-FACSO-UNICEN). En este marco, las actividades que se implementan son tributarias de un proceso de circulación, producción y apropiación de conocimientos que tiene como protagonistas - en el plano metodológico- a los sujetos que intervienen en las instancias educativas y de socialización generando la participación, el involucramiento y el intercambio de saberes. Así, la acción se materializa en talleres, espacios de discusión e intercambio, intervenciones culturales que buscan fortalecer las capacidades comunicativas de los diversos participantes, apostando a la democratización de la producción y circulación de saberes.

Los talleres que se realizan podrían ser clasificados –a riesgo de resultar esquemáticos- en dos grandes grupos de acuerdo a los potenciales destinatarios. Mientras unos buscan trabajar con organizaciones vinculadas directa o indirectamente con el sector de la economía social y solidaria a fin de sistematizar y fortalecer sus acciones, otros apuntan a la sociedad en general que, a priori, no conoce o conoce de modo ambiguo la realidad del sector. En este sentido, la tarea se focaliza en la difusión de experiencias encuadradas en el sector de la economía social, solidaria y popular, en la divulgación de otros modos de producir, de consumir, de comercializar y la comunicación de problemáticas que procuran construir el status de “tema de agenda” de la sociedad que tenemos y la que queremos construir.

El presente trabajo se propone –a partir de la narración del diseño, implementación y posterior reflexión- hacer un análisis de dos talleres destinados a estudiantes secundarios de Olavarría, Buenos Aires. Los mismos se encuadran en una actividad organizada y gestionada por la FACSU en

el marco del Programa de Articulación Secundario/Universidad. Ambas propuestas procuran ser analizadas y ponderadas críticamente focalizando en el combate de sentidos que proponemos vinculado a la difusión de la economía social en el marco del Programa de Extensión Universitaria. Asimismo, se busca dar cuenta, para el caso de referencia, de las tensiones que supone apuntar a la construcción de otra economía desde la extensión universitaria.

El Programa de Economía Social, Solidaria y Popular (PEESSyP)

El PEESSyP desarrolla actividades de carácter extensionista vinculadas al campo de intervención de la Economía Social y Solidaria. Las acciones encuadradas en el PESSyP tienen por finalidad la elaboración de propuestas de intervención que contribuyan a construir y consolidar -en el largo plazo- un espacio plural destinado a la reflexión, la difusión y la acción en el campo de economía social y solidaria en la ciudad de Olavarría, provincia de Buenos Aires.

Se asume como perspectiva, dentro del frondoso campo de la economía social, a la denominada economía del trabajo o economía popular urbana (Coraggio, 1998; 2008; 2012 y 2013) o social solidaria (Defourny, 2003; Laville 2004; Coraggio, 1999; Singer, 2004). En este marco, se pretende contribuir a hacer perceptible y visible para la sociedad en su conjunto la emergencia de otra economía tanto como estrategia económica-productiva cuanto como movimiento económico-social-político.

En virtud de ello, el desarrollo de propuestas de formación e intercambio de saberes que recuperen las problemáticas vinculadas a los procesos de implementación de las iniciativas de la economía solidaria es uno de los objetivos programáticos del

PESSyP. Al mismo tiempo, buscamos el fomento de la reflexión acerca del aporte de la ESSP en la formación académica de los estudiantes de FACSOS desde la generación de un espacio de socialización de experiencias cooperativas, asociativas y productivas que asuman los valores solidarios.

Dentro de las áreas de trabajo formuladas por el campo de intervención del programa, hemos identificado la planificación de “acciones de sensibilización sobre temáticas asociadas a la Economía Social”. Así, y con el objetivo de concientizar acerca del campo de la economía social se prevé generar un plan de actividades (charlas, encuentros, debates) que promuevan tanto la difusión como el afianzamiento de las relaciones con otras instituciones de la comunidad. Asimismo, se proyecta “generar instancias de sensibilización y reflexión acerca del aporte de la ESSP en la formación académica de los estudiantes de FACSOS”.

La perspectiva de comunicación que subyace a la intervención desde el PESSyP supone propiciar el encuentro de personas en torno de una causa común y promueve instancias que conduzcan a la incorporación efectiva de esa causa en la agenda política de la sociedad en tanto allí es donde visualizamos el sujeto emancipador (Suárez, 2012).

En este sentido, las jornadas denominadas Sociales en Acción cuya intención se inscribe en una “articulación entre el Nivel Secundario y el Nivel Universitario” se evalúan desde el PESSyP como un espacio pertinente para la difusión, visibilidad y extensión de otra economía. En particular, advertimos que la promoción de un “acercamiento de los estudiantes de Nivel Secundario a problemáticas inherentes al perfil de las carreras que ofrece la FACSOS” al que aspiran las mencionadas jornadas convergen con los objetivos del PESSyP

antedichos destinados a impactar en los estudiantes de grado.

Con esta finalidad se conformó, al interior del PESSyP, un equipo de trabajo cuya metodología de acción ubica en el centro de la atención la implicación colectiva en la elaboración de los dispositivos de intervención (fundamentalmente talleres) y genera un proceso de trabajo que persigue un doble propósito. Por un lado, que los talleristas tengamos una participación directa y consensuada respecto de aquello que, a la luz de los objetivos planteados, se juzga necesario analizar y problematizar. Por otro lado, que los actores construyamos criterios de intervención que puedan hacer converger la pretensión –asumida colectivamente- de dar cuenta de modificaciones concretas en los modos de enseñar y aprender.

En este sentido, la reflexividad (Guber, 1988) se asume como una premisa estratégica de la metodología de trabajo que involucra tanto participación cuanto la evaluación, cuestión que posibilita hacer objeto de revisión un aspecto –no menor- asociado a las dificultades que implica la extensión entendida como intervención. Nuestro propósito vinculado con indagar reflexivamente acerca de los modos en que el conocimiento es co-producido nos condujo a profundizar acerca de la reflexividad en tanto que apelamos a reconocernos como parte del mundo que estudiamos y a desarrollar una reflexión crítica acerca de nuestros supuestos y las condiciones históricas y socioculturales que nos atraviesan.

Dado este marco general, una modalidad de trabajo implementada bajo la forma de las sesiones de retroalimentación (Sirvent, 1999) al interior del grupo ayudaron a la toma de decisiones en torno a: 1) la definición de los criterios y alcances de las intervenciones, 2) compartir y discutir la

incidencia en la formación del equipo de trabajo atendiendo a las problemáticas de los actores directamente involucrada, 3) desarrollar técnicas de trabajo colectivo, 4) construir y validar conocimiento que se produce, 5) planificar nuevas intervenciones.

A continuación se comparten dos instancias concretas de trabajo y las sucesivas retroalimentaciones que suscitan los aportes y perspectivas de los participantes. Ambas conforman ejemplos de una labor que apunta a comprender las motivaciones y creencias que sustentan y permiten construir razonabilidad a las prácticas y comportamientos dominantes con los que pretendemos establecer el combate.

Primer round: ¿Sabés lo que comés?

“¿Sabés lo que comés?” es el nombre del taller para estudiantes del último año del secundario de la ciudad de Olavarría. El mismo se propone abordar una problemática que advertimos transversal –la alimentación- vinculada con la agroecología, la soberanía alimentaria, la salud y la economía social.

La relevancia de dicha temática remite a un trabajo de acompañamiento de una experiencia comunitaria en la ciudad de Olavarría –la Red de Consumidores y Productores Agroecológicos- que logra instalar en la agenda pública cuestiones asociadas a la agroecología. Los vínculos establecidos desde el PESSyP nos permiten acercarnos a cierta sensibilidad social respecto de esta temática a nivel local que, al mismo tiempo que se materializa en respuestas a las convocatorias abiertas a participar de la Red, construye visibilidad de una problemática que registra un escaso tratamiento en el ámbito local.

En virtud de ello, y asumiendo que la problemática registra interés, se pretendió

abordar el conflicto socio-ambiental que subyace a distintas formas de producción de alimentos (transgénicos, utilización de agroquímicos, patentamiento de semillas). El planteo elegido se construye desde la convergencia de dos ejes. El primero, busca recuperar los sentidos que suscita la alimentación en el ámbito comunitario y social. Luego, se pretende problematizar el rol de las Ciencias Sociales (y las Ciencias en general) en este debate.

Desde un trabajo que apunta a la reflexión crítica sobre la incidencia del accionar humano en el medio ambiente se proponen pares de oposiciones (naturaleza/cultura, desarrollo/subdesarrollo, consumo/derechos humanos y no humanos, etc.) y se busca reflexionar acerca de la construcción de “puntos de vista” remitiendo a los modos en que conceptualizamos las cosas y los seres. Con el mismo propósito, se presentan tres casos de actualidad vinculados al uso de químicos y agroquímicos poniendo de manifiesto el rol de la universidad, las empresas multinacionales y de los medios de comunicación. Por último, se implica a los estudiantes en una acción concreta -vinculada a la estrategia comunicacional denominada “contra-publicidad”- buscando la intervención en anuncios alterando los contenidos originarios, con objetivos críticos, principalmente apuntando al consumo responsable, la ecología, la salud, entre otros.

Durante la realización del taller se pudo observar una progresiva vinculación e involucramiento personal de los y las estudiantes con la temática. Los intercambios aparecen matizados por los modos en que “se mira el mundo” y se lo define, relacionado, particularmente, al eje desarrollo/subdesarrollo. La puesta en común conduce a problematizar las definiciones dominantes de “desarrollo”, “países

desarrollados”, que parecieran incluir la contaminación ambiental y el no tener en cuenta la naturaleza. Por otra parte, las prácticas consideradas “menos desarrolladas” en términos tecnológicos suelen ser “más sustentables” y, a pesar de ello, ser conceptualizadas como “subdesarrolladas”, lo que significa quitarles la importancia y el valor que poseen, definir las por lo que les falta para llegar a ser “desarrolladas”.

La contaminación asociada al consumo fue el otro eje que concitó la atención de los estudiantes. En este marco, se hizo referencia al “consumo ilimitado en la actualidad”, “los derechos humanos ligados a la desigualdad social”, y la problemática de los derechos del/respeto hacia, el mundo no-humano. “El consumo desmedido genera la depredación de animales”, “la necesidad de cultivar más, con prácticas no sustentables”, “la contaminación” en general.

La exhibición de un video y la generación de un espacio de intercambio y debate fueron complementadas con la lectura de artículos periodísticos que permitieron problematizar diversas cuestiones que fueron motivo de discusión. Posteriormente, se pudo pasar a la segunda intervención: la realización de performances discursivas. Esta presentación fue retomada posteriormente, en un debate donde se les pidió que cada uno de los grupos expusiera lo leído intentando explicar y convencer a los otros grupos, defendiendo los puntos de vista de lo que se leyó. Así, el ejercicio de personificar la defensa del uso de glifosato desde la multinacional, la descalificación de los saberes de los científicos de las universidades y las denuncias acerca de la desaparición de las variedades nativas de maíz en México fueron alternando un provocativo debate que no tardó en confluir en las experiencias más cercanas: las huertas caseras.

“Lo más seguro es plantar lo que vas a

comer, así sabes qué estás comiendo”, manifestó un adolescente. Estudiantes de la Escuela Nacional Adolfo Pérez Esquivel (ENAPE) sumaron su experiencia en huerta a través de la institución, mientras que otros manifestaron poseer algunos cultivos en sus casas (en macetas, principalmente aromáticas, tomate y acelga) y una clara vinculación entre “la huerta” y “las costumbres”. “Si se pierden las semillas, también se pierde su cultura”. Esta reflexión culminó en la importancia de revalorizar estos saberes, que nos acercan a la soberanía alimentaria, así como a la práctica concreta de una economía sustentable y popular. Saber qué consumimos y cómo elaboramos eso que consumimos. Saber que en esos procesos se daña lo menos posible al medio ambiente y que además nadie nos puede quitar el derecho a acceder a las semillas (y a la alimentación en general).

En el juego de las defensas a las posiciones ideológicas de cada uno de los artículos, cada grupo con su vocero tomó posiciones fuertes y exageradas, utilizando en la mayoría de los intercambios argumentos obtenidos de las lecturas. Este hecho, sumado al aporte que hicieron de las experiencias y los conocimientos propios, demostró una apropiación significativa del tema propuesto en el taller.

Segundo round: “Movimiento cooperativista, juventud y participación”

La problemática de la cooperación escolar fue presentada en el marco de la difusión del anteproyecto de Ley de Economía Solidaria y, especialmente, el punto que se aplica a la Educación Cooperativa. En este marco, se pretendía difundir la experiencia de participación estudiantil asociada a la discusión del anteproyecto de

ley por parte de estudiantes del nivel medio y cooperativistas.

Con el propósito de presentar y difundir una experiencia de cooperativismo escolar, se propone la realización del Taller “Movimiento cooperativista, juventud y participación”. Así, al mismo tiempo que se pone a consideración de los estudiantes una experiencia concreta de la economía social, se subraya su pertenencia a un contexto educativo y su conformación por alumnos del Nivel Secundario, ambas características compartidas por los potenciales talleristas.

Los participantes del taller compensaban su escaso número con su férreo interés en la temática. Vinculados directamente a agrupaciones estudiantiles encuadradas en centros de estudiantes, explicitaron su atracción por un taller en el que ponderaron las referencias a “juventud” y “participación”. Los intercambios, orientados a interpelar los alcances de participación estudiantil, condujeron a reconocer que sus propias prácticas desbordaban el “centro de estudiantes” incluyendo aquí que forman parte de distintas entidades, principalmente religiosas y asistenciales.

La proyección de la exposición de Álvaro García Linera en el Foro Internacional de Emancipación e Igualdad del año 2015 titulada “América Latina y Europa en espejo”, permitió situar el debate en un panorama continental, en el marco actual del contexto socioeconómico que converge en la presentación del anteproyecto de Ley sobre Economía Social y Solidaria impulsado por el INAES y el IPES que logró ampliar los horizontes, diversificar las referencias y nutrir los intercambios. Puntualmente, dando cuenta de la vigencia de un debate en marcha y la enfatización de uno de los puntos del anteproyecto trata la educación cooperativa: “El Estado, finalmente, tiene la responsabilidad política y legal de asegurar la enseñanza

del cooperativismo y el mutualismo en el Sistema Educativo Formal (Ley de Educación Nacional 26.206, artículo N°90)”.

Luego, la cooperativa escolar “Manos a la obra” fue presentada mediante un segundo video que mostró lo que se viene haciendo en la E.E.S N°2 con su proyecto de cooperativa escolar que lleva dos años de trabajo. Al mismo tiempo, se narran las discusiones surgidas en el debate acerca de un proyecto de ley vinculadas a un debate mayor que implica la construcción de una educación en un país más justo e inclusivo.

Resulta importante señalar la incidencia que tiene la posibilidad de mostrar las experiencias locales, particulares en el marco de movimientos más amplios de carácter regional e histórico. La discusión sobre qué proyecto educativo necesitamos se enmarca en un proyecto político más general, el cual, a su vez, está inmerso en un escenario local, regional y mundial determinado. Así, las experiencias mexicanas y bolivarianas imprimieron a la discusión y el intercambio la posibilidad de darle mayor alcance a la mirada y a la intervención al mismo tiempo que obliga a discutir posibilidades reales de concreción en las propias instituciones de origen y pertenencia.

Recogiendo el guante: algunas reflexiones finales

Las reflexiones compartidas a lo largo del presente trabajo han girado en torno al rol que la universidad -desde múltiples y diversas intervenciones- ha de jugar en torno a la construcción de otra economía. Y, a partir del relato de actividades concretas, hemos querido compartir los procesos de reflexividad que tienen por objeto central elucidar la cosmovisión con que procuramos trabajar. Los reconocimientos que podemos hacer en esta tarea están sustentados en una con-

vicción: ellos son condición necesaria para proponer caminos de alternancia y esto sólo es posible si repensamos la universidad y buscamos modos de redefinir políticas de extensión e investigación cimentadas en la construcción colectiva de saberes.

La realización de talleres de difusión de temáticas transversales a la economía social ha sido uno de los ejes de trabajo con los que empezamos a desandar el camino de la construcción de otra economía. La llegada a la sociedad, en general, y la instalación en la agenda de la formación son una de las aristas significativas con las que el programa pretende trabajar.

Aun cuando nuestras actividades tienen propósitos claros y concretos que remiten a una estrategia de difusión y apuesta por la visibilidad de temáticas que se juzgan nodales para la construcción de otra economía, la propuesta siempre aspira a redefinir los sentidos más profundos.

El balance nos remite a identificar varios niveles. En primer lugar, valoramos la intención de trabajar con las expectativas y las representaciones de los participantes a nuestros talleres. Esto, que parece una acción básica de cualquier proceso de enseñanza, reviste nodal importancia para el cambio cultural del que es tributaria la construcción de otra economía. Así, estudiantes que eligen nuestro taller de alimentación con una perspectiva asociada al futuro profesional vinculada al campo de la salud, dan muestras de haberse sentido movilizados a (re)pensarse como consumidores. Del mismo modo, jóvenes que se reconocen convocados a discutir la “participación estudiantil” por su vinculación a centros de estudiantes, muestran interés en una experiencia que pone en evidencia otros espacios de participación. El consumo, en el primer caso, y la participación, en el segundo, posicionan a los estudiantes

en el presente, en sus prácticas y desde sus propias reflexiones.

En este trabajo colaboran, en segundo lugar, las estrategias que conducen a construir un posicionamiento personal que ambas propuestas ensayan -asumir roles, intervenir publicidades, repensarse a sí mismo- y que resultan ilustrativas de reposicionamiento en la problemática. En esta tarea cooperan, como tercer elemento, tanto la recurrencia a experiencias concretas y cercanas como su contextualización regional y continental. Si las narrativas de estudiantes de una escuela de Bolívar y las anécdotas de integrantes de una red de Olavarría permiten acercar la discusión y hacerla tangible, las experiencias mexicanas y los relatos ecuatorianos ayudan a comprender los alcances de la propuesta y a dimensionar para el “gran público” la idea, por momentos abstracta, de “otra economía”.

Aunque también hemos de advertir que estos reconocimientos tienen como condición la proposición de caminos de reflexividad que nos permitan abrirnos paso por las fisuras provocadas por la práctica de hacer de la universidad objeto de sí misma. En este sentido, es momento de recoger el guante. La extensión universitaria, muchas veces circunscripta a la difusión y la divulgación, asume que se trata de compartimentos estancos, sucesivos y graduales. Primero difundimos, luego capacitamos, más tarde intervenimos. Un derrotero que se vuelve vulnerable a las idiosincrasias institucionales, los tiempos y los recursos, los imponderables de la vida.

Las acciones aquí narradas tienen el propósito humilde y provocativo de proponer pensar y hacer todo a la vez, como en un combate. Y reflexionar sobre la concepción de la extensión universitaria que guía nuestras prácticas no está al margen de esto. En este sentido, y haciendo foco

en un proceso de reflexividad, advertimos que es condición necesaria reconocernos como parte del mundo que estudiamos, en el que indagamos y que queremos cambiar. Construir otra economía también supone construir otra universidad y esto incluye propiciar otra extensión. Y allí está nuestra disputa profunda. Porque no existen acciones esencialmente difusoras y otras que intervienen y generan las condiciones para vivir en el capitalismo o en la economía social y solidaria. Por tanto, abogamos por una extensión universitaria que procure articular con la docencia y la investigación y, fundamentalmente, no prescinda de la praxis en su accionar.

Referencias bibliográficas

Coraggio J. (1998). *Economía Popular Urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local*. San Miguel: UNGS, Instituto del Conurbano.

Coraggio J. (1999). “De la economía de los sectores populares a la Economía del Trabajo”, ponencia presentada en el seminario. *Economía dos Sectores Populares: Entre a Realidade e a Utopia*. Salvador, Bahía: Universidad Católica del Salvador (UCSAL).

Coraggio J. (2008). “La Economía social y solidaria como estrategia de desarrollo en el contexto de la integración regional latinoamericana”. Montevideo: RIPESS, 3er Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo.

Coraggio J. (2012). “¿Qué es lo económico y qué es otra política?”. En: Sidney Lianza y Flávio Chedid Henriques (orgs.) *A economia solidária na América latina: realidades nacionais e políticas públicas*. Río: UFRJ/RILESS.

Coraggio J. (2013). *La presencia de la economía social y solidaria (ESS) y su ins-*

titucionalización en América Latina. París: Conferencia Estados Generales de la Economía Social y Solidaria.

Defourny, J. (2003). La larga marcha del concepto de economía social. En: Economía social: precisiones conceptuales y algunas experiencias históricas. Buenos Aires: Altamira.

Guber R. Etnografía (2001): Método, campo y reflexividad. Editorial Norma. Buenos Aires

Laville, J. (2004). “Marco conceptual de la economía solidaria”. En: Laville, J.L (comp.), Economía social y solidaria. Una visión europea. Buenos Aires, Altamira.

Singer P. (2004). “Economía Solidaria”.

En Catani, A. (org.). La otra economía, Buenos Aires, Altamira.

Sirvent M Teresa (1999). Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires) Buenos Aires, Editorial Facultad de Filosofía y Letras y Miño y Dávila.

Suárez P. (2012) Comunicar para Organizar. Una mirada desde la Confederación Cooperativa de la República Argentina. En: AA VV (2012) Economía Solidaria hacia un Nuevo Mapa de Comunicación. Textos, contextos, experiencias y propuestas del cooperativismo y mutualismo. Buenos Aires: Usinas de medios. Comunicación solidaria. Cooperar INAES.

Recurrimos a la metáfora de los deportes de combate como un modo de graficar nuestro posicionamiento frente a la construcción de otra economía. Dicha construcción requiere de un profundo y abarcador cambio cultural del que es inescindible la disputa y confrontación con sentidos fuertemente arraigados. Así, las intervenciones que proponemos desde el PESSyP vienen a escenificar un combate de sentidos, dentro de un cuadrilátero especialmente diseñado para tal fin, en breves secuencias de lucha denominadas asaltos o rounds.

Referimos al Programa de Economía Social, Solidaria y Popular (PEESSyP), formalmente aprobado por Resolución Consejo Académico 61/2015, Facultad de Ciencias Sociales UNICEN. Acciones del mismo tipo registran un antecedente en la propuesta “Comunicar otras prácticas para construir otra economía desde la escuela” (2006). En el marco de Programa de Articulación con el Nivel Polimodal. Modalidad Proyecto de Colaboración interinstitucional con la Escuela Educación Media N°1 (Olavarría) Producción y diseño de

materiales educativos (4 módulos de trabajo y dictado de Talleres. Responsable Rosana Sosa El taller fue elaborado y coordinado por María Inés Del Águila.

El acompañamiento y sistematización de la experiencia estuvo a cargo de María Inés Del Águila en el marco de la beca formativa del Programa PESSyP (Facso, UNICEN)

El taller contó con trece estudiantes, provenientes de diversas instituciones, en su mayoría del sector privado. Sólo cuatro alumnos/as provenían de secundarios públicos no arancelados. Más de la mitad expresaron haber asistido al taller por interés en la temática o por la vinculación de la misma a su futuro profesional (entre las carreras mencionadas surgieron Medicina y Tecnología en alimentos). Otros/as aseguraron haber asistido por “obligación”, “entraron al primer taller que encontraron”.

El taller fue elaborado y coordinado por Ludmila Mastrángelo.

Referimos a la Ley de Economía Solidaria y especialmente el punto que se aplica a la Educación Cooperativa.